



## SUMARIO

❖	Nuestro saludo . . . . .	Pág. 5
❖	La Comunidad y sus pueblos (Editorial) . . . . .	Pág. 6
❖	El Servicio de Extensión Agrícola. (Del Servicio de Concentración Parcelaria del Ministerio de Agricultura). . . . .	Pág. 7
❖	Albarracín, Toledo chiquitín. (De «Documenta» n.º 1.378, de la Dirección General de Prensa) . . . . .	Pág. 9
❖	Labor del Servicio de Concentración de Suelos. (Del Gabinete de Prensa del Ministerio de Agricultura) . . . . .	Pág. 11
❖	Nuestra riqueza pecuaria. (Del Gabinete de Prensa del Ministerio de Agricultura) . . . . .	Pág. 12
❖	La mecanización agrícola de España. (Del Servicio de Concentración Parcelaria del Ministerio de Agricultura) . . . . .	Pág. 13
❖	Actividad del Servicio de Plagas. (De «Documenta» n.º 1.382, de la Dirección General de Prensa). . . . .	Pág. 15
❖	La mejora de razas en la cabaña nacional. (De «Documenta» n.º 1.225, de la Dirección General de Prensa) . . . . .	Pág. 17
❖	Protección del Estado a la Industria Resinera. (De «Documenta» n.º 652, de la Dirección General de Prensa). . . . .	Pág. 19
❖	Petacas de madera labradas por pastores. (Del Gabinete de Prensa del Ministerio de Agricultura). . . . .	Pág. 21
❖	El trabajo en las minas es muy pesado. (De «Documenta» n.º 1.424, de la Dirección General de Prensa) . . . . .	Pág. 23
❖	Un buen número de equipos de sondeo trabaja en la localización de aguas profundas. (Del Gabinete de Prensa del Ministerio de Agricultura) . . . . .	Pág. 24
❖	Necesidad de incrementar nuestra producción forrajera. (Del Servicio de Concentración Parcelaria del Ministerio de Agricultura) . . . . .	Pág. 25
❖	El Patrimonio Forestal del Estado realiza una gran misión económica y social. (Del Servicio de Concentración Parcelaria del M. de Agricultura) . . . . .	Pág. 27
❖	La Cueva del Dragón. (Leyenda de Griegos, original del M. I. Sr. D. César Tomás Lagula, canónigo de Teruel). . . . .	Pág. 29
❖	La Poesía y el campo . . . . .	Pág. 31
❖	El Servicio de Extensión Agrícola. (Del Servicio de Concentración Parcelaria del Ministerio de Agricultura). . . . .	Pág. 31

*Representación de Ayuntamientos  
Matriculación de vehículos - Trans-  
ferencias Altas, Bajas - Carnets de  
conductores y tramitación en general  
del ramo del automóvil - Certifi-  
cados Penales, últimas voluntades  
Pasaportes*

## **COVADONGA**

SEGUROS - AUTOMOVILES  
INDIVIDUALES - INCENDIOS  
COLECTIVO LEY Y VIDA

**Rafael Aguilar Josa**

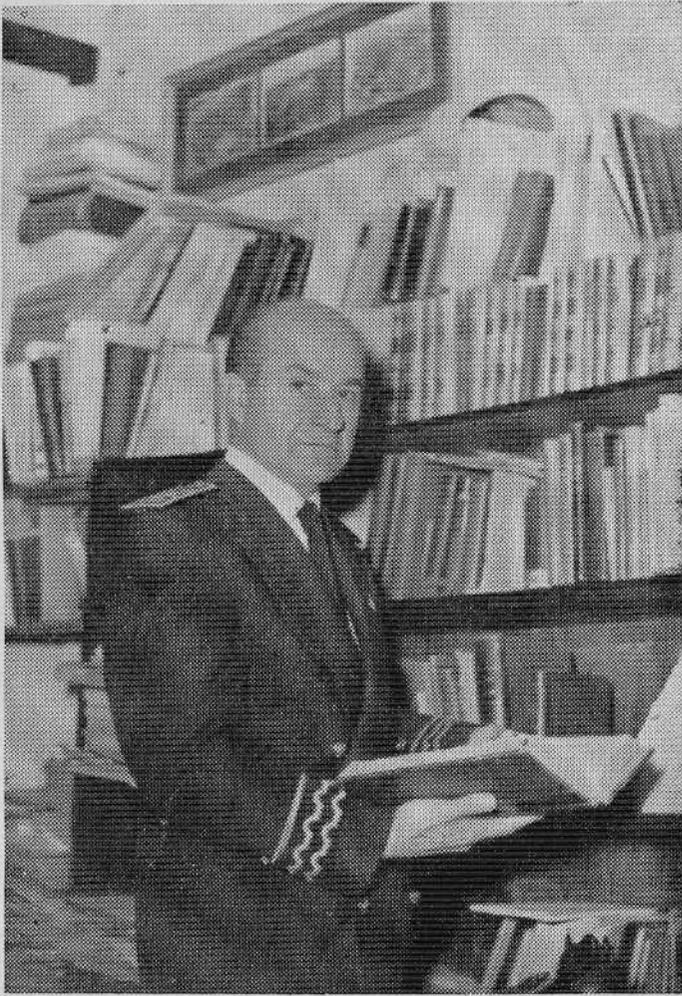
*María del Milagro Lloret de Aguilar*

**Gestores Administrativos**

**A M A N T E S , 3 1  
T E L E F O N O 2 9 9**

**T E R U E L**

*Corresponsales en todas las Capi-  
tales de España - Gestiones adminis-  
trativas en Ministerios y Centros  
Oficiales de Madrid - Tramitación  
general de toda clase de docu-  
mentos en esta Plaza - Habilitado  
del Magisterio*



Excmo. Sr. D. Rafael de Rueda  
Moreno, Gobernador Civil y Je-  
fe Provincial del Movimiento, de  
Teruel.

Representación de la...  
 de...  
 de...  
 de...  
 de...  
 de...



R. A.

Nota de

A. M. P. E. S. 31  
 T. E. L. E. F. O. N. O. 397

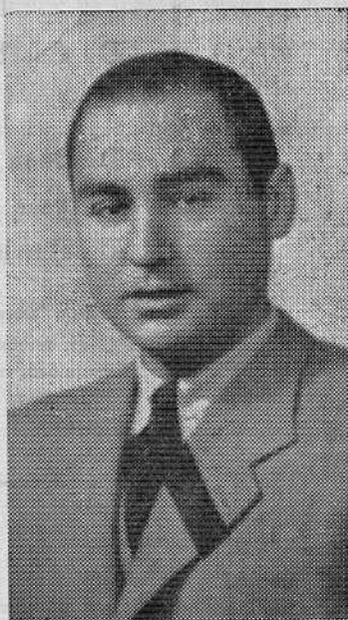
de...  
 de...  
 de...  
 de...

Correspondencia en todas las...  
 de...  
 de...  
 de...  
 de...

de...



**D. Victorio Izquierdo  
Pérez**  
Presidente de la Comunidad



**D. Víctor Silla Berlanga**  
Secretario de la Comunidad

# La Comunidad

PRESIDENTE:

**D. Victorio Izquierdo Pérez**

SECRETARIO:

**D. Victor Silla Berlanga**

DEPOSITARIO:

**D. Eusebio Almazán Pérez**

VOCALES:

**D. Juan Manuel Pérez**

**D. José Lafuente**

**D. Aurelio Gil**

Son Vocales, además, los representantes de los veintidós pueblos que componen la Comunidad, más los de Albarracín, Ciudad.

La Sede de la Comunidad está en Tramacastilla.

# Nuestro saludo

COMUNIDAD saluda a Teruel con el alborozo de la juventud. Una nueva publicación viene a divulgar nuestra belleza provincial, la riqueza de nuestros montes, de nuestras minas, de nuestra ganadería. Un mes tras otro nuestra publicación vendrá informando de trabajos y mejoras, de posibilidades y proyectos; un mes tras otro será nueva la canción y nuevo el júbilo, porque un abrazo fraterno y fuerte va a unir voluntades para lograr el auge que nuestra provincia requiere, va a fomentar el renacimiento de nuestra comarca y, uno a uno, todos los asuntos ganaderos, agrícolas, industriales, irán apareciendo en nuestras páginas, para guía y senda de los serranos y de todos aquellos que se asomen a nuestra publicación con fe y con entusiasmo.

COMUNIDAD saluda a Teruel, apasionadamente, porque todo nacimiento es grito apasionado y esperanzador. Y al saludar a Teruel y la provincia, aprovecha muy gustoso esta oportunidad para saludar a nuestro Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Excmo. Sr. D. Rafael de Rueda Moreno, con la promesa firme de laborar por Teruel y para Teruel tanto cuanto Teruel necesite de nosotros.

COMUNIDAD saluda a todas las autoridades turolenses, sin olvidar a su querido Obispo, el Excmo. y Rvdmo. Sr. Fray León Villuendas Polo, que tan bien sabe dirigir a todos sus diocesanos. Y al saludar a todas las autoridades turolenses, tiene un emocionado recuerdo para el Caudillo de España, a quien la Patria debe su paz, su prestigio y su prosperidad.

Por Franco, pues, y por Teruel. ¡Arriba España!

# La Comunidad y sus pueblos

Un mes tras otro irá nuestra revista ocupándose de los pueblos serranos de la Comunidad de Albarracín, para divulgar sus gracias y riquezas, sus méritos y su historia.

Ahora, en enero, la nieve ha cubierto los montes y esa capa blanca adorna el paisaje, como si todos los árboles se hubiesen disfrazado con terroncitos de azúcar, como si los pinos quisieran esconderse tras la blancura lechosa de los copos y los picos nevados se elevasen orgullosos para proclamar la hermosura del sol, que hiere al chocar con la albuira inmaculada de la nieve.

Ahora los pueblos reposan. Tan solo los ganados hurtan unas horas al mal tiempo para recorrer los senderos de la montaña. Los hombres descansan y las mujeres, rezan. Es el himno reposado de la familia en paz, cuando el pastor ha hecho sonar su flauta de caña en los hondos barrancos y las mozas, con las mejillas teñidas de manzanas maduras, han aguardado el día de ver al joven preferido, mientras ha llegado el ganado a la fuente para abrevar.

La sierra está tranquila. Queda, allá lejos, el lento cimbreo de las copas altas, cuando los pinos cantan su canción sosegada del mediodía, queda también, el silbido de la noche, cuando los árboles se mueren de frío y huyen los animales asustados buscando su guarida. Pero el amanecer es hermoso y el sol brilla; y hasta la niebla, muchas veces, es el velo prudente que quiere ocultar tanta belleza.

Un mes tras otro los pueblos comuneros encontrarán en estas páginas su rostro, el de sus mujeres y sus hijos, el de sus necesidades y aspiraciones. Un mes tras otro vendrán nuestras páginas a alegrar el ánimo de unos y otros; los pueblos serán más conocidos y, al serlo, serán más amados, también. Porque nada hace tanto por el amor como el conocimiento fundado de las cosas.

Un día será Tramacastilla, sede comunera, donde un camino nuevo, descubierto una tarde tras muchos años de búsqueda fatigosa, le unirá en lo sucesivo con nuevos contornos; una nueva solana larga, que unirá los pueblos y los corazones de una extensa zona.

Otro día será Orihuela, con sus bellezas naturales, con su Virgen escondida entre espadañas, con su Residencia del "Padre Polanco" orgullo de quien la creó, con su clima veraniego y sus montes poblados de salud y hermosura. Otro, será Bronchales, con su fama extendida por todos los contornos, o la humildad de Noguera, que quiere camino nuevo para llegar a su corazón; o Saldón, con la alegría de sus Escuelas Nuevas; o Valdecuencia, con la esperanza de prontas inauguraciones; o Masegoso, con la nostalgia de épocas transcurridas sin desmayos; o el Toril, refugiado entre el recuerdo el frío y la hermosura.

Un mes tras otro aparecerán aquí las fiestas y los encierros y desde Torres a Terriente, desde Albarracín al último rincón de las sierras y los bosques, nuestras páginas sabrán a música y fiestas, a historia y leyenda, a rezo y amor. Un mes tras otro sabrá nuestra pluma edificar la noble mansión del amor, donde crezca la virtud y el respeto por nuestras cosas.

Un día, también, saldrá Albarracín, con su fabulosa historia y su apasionante personalidad, con su vida floreciente y sus mejoras latentes, con su silencio amurallado y el murmullo del Guadalaviar. Y Griegos y el Villar del Cobo y todos los pueblos comuneros, en fin, celebrarán una mañana la dicha de su renacimiento, en las páginas encendidas de amor y patriotismo de nuestra publicación.

COMUNIDAD anuncia su llegada con el alborozo de las cosas nuevas. Todavía su sonrisa es mueca de recién nacido; pero esta mueca se hará gesto fuerte para comprender y para cumplir con todos sus deberes.

Los pueblos descansan, sonriendo. Pronto se irá la nieve y la luz de la primavera alargará el crepúsculo. En el campo habrá llegado el tiempo del canto. Y las aves y las ramas, los árboles y los arroyos, entonarán, unánimes, el armonioso grito de nuestra presencia.

Crezca la esperanza y la paz en esta hermosa tarea de hacer Patria. Porque los pueblos comuneros son parte de esta geografía querida que tanto nos reclama: España.

# El servicio de extensión agrícola

Las Agencias del Servicio de Extensión Agrícola se encuentran en una primera fase experimental, habiéndose establecido en zonas en las que se está desarrollando la Concentración Parcelaria y en aquellas otras en que existen poblados del Instituto Nacional de Colonización. Las primeras se abrieron hacia el mes de septiembre, habiendo empezado a funcionar las enclavadas en zonas de Colonización dos meses más tarde.

Actualmente se encuentran funcionando 20 Agencias, de las cuales diez están situadas en zonas de Concentración Parcelaria:

Negreira (La Coruña), Verín (Orense), Moraleja del Vino (Zamora), Castromonte y Medina del Campo (Valladolid), Cantalapiedra (Salamanca), Castrojeriz (Burgos), Alegria (Alava), Almazán (Soria) y Cogolludo (Guadalajara).

Las otras diez, enclavadas en comarcas afectadas por Colonización, son las siguientes:

Zuera (Zaragoza), Almacellas (Lérida), Talavera de la Reina (Toledo), Montijo y Don Benito (Badajoz), Manzanares (Ciudad Real), Alcalá del Río (Sevilla) y Jerez de la Frontera, Trebujena y Arcos de la Frontera (Cádiz).

En algunas de estas zonas existe una agricultura adelantada con labradores progresistas y ávidos de mejora; en cambio, en otras la pobreza del terreno y de sus habitantes ha hecho más difícil la labor y ha sido necesario imbuirles ese afán de mejora y de perfeccionamiento disipando sus naturales recelos.

No obstante, cabe la inmensa satisfacción de comprobar que estos recelos iniciales han desaparecido por completo y los agricultores han sido ya ganados, en muchos casos por demostraciones concluyentes y resultados positivos obtenidos en la resolución de problemas de índole técnica, y en todos ellos por el entusiasmo, el espíritu de trabajo inasequible a la fatiga, y por el calor humano que los Agentes han sabido poner en su obra con una paciencia ilimitada, una fe inquebrantable y una cordialidad a la que estaban poco acostumbrados los labradores.

En todas las Agencias se ha realizado un estudio concienzudo de la comarca, de su agricultura, del nivel de vida de sus habitantes, de sus problemas sociales y humanos y a la vista de las necesidades captadas por los Agentes y de las que les han ido planteando los agricultores como de más urgente resolución, se ha elaborado para cada una un plan de trabajo cuyo desarrollo está en marcha.

Estos planes de trabajo incluyen los proyectos siguientes:

Divulgación agrícola y de auxilios estatales, fomento del espíritu cooperativo y de la mecanización, introducción de nuevas semillas, creación de campos experimentales de abonado, intensificación de los cultivos de forrajeras, mejora de la ganadería y de la elaboración del estiércol, fomento y conservación de plantaciones arbóreas forestales y frutales, lucha contra plagas y otros varios relacionados con las características de cada comarca.

Para todas estas actividades se cuenta con la ayuda de todos los organismos dependientes del Ministerio de Agricultura, a los cuales se dirigen los agentes siempre que necesitan orientaciones de tipo técnico y gracias a su colaboración desinteresada se ha podido realizar esta labor con tan buenos resultados; a ellos, por lo tanto, corresponde buena parte del éxito conseguido.

También se ha contado en muchos casos con la colaboración entusiasta de las autoridades de los pueblos, sacerdotes, maestros nacionales y veterinarios.

Se haría muy largo este artículo si enumerásemos todas las actividades ya realizadas en cada una de las Agencias, aun prescindiendo de aquellas que están en vías de ejecución.

Entre las que son comunes a todas las Agencias figura la divulgación de auxilios estatales, asesorando a los agricultores sobre los trámites a seguir en la solicitud de estos auxilios e incluso, en la mayoría de los casos, rellenando los impresos necesarios a petición de los mis-

mo: agricultores, resultando curioso observar en ocasiones la sorpresa de éstos ante la negativa de los Agentes a cobrar honorarios o aceptar gratificaciones.

También es digno de hacerse notar el cambio operado en muchos de ellos, pasando de la incredulidad inicial al recelo, intentando adivinar qué ocultas intenciones alentaban detrás de aquella amabilidad, y por último, a la confianza y cordialidad que se ha establecido entre agentes y agricultores al convencerse de que detrás de tantos esfuerzos y de tanto entusiasmo sólo se ocultaba el sano propósito de ayudarles a vivir mejor, a producir más y a engrandecer a España.

Estos recelos, justo es decirlo, no han existido en aquellas Agencias en las que, como en el caso de Cantalapiedra, se habían encargado Concentración Parcelaria y Colonización de hacerles ver palpablemente todo lo que pueden esperar de un Estado que sienta la ansiedad de ofrecer soluciones a los problemas angustiosos planteados en el campo.

Citaremos sólo a título de orientación algunas de las actividades realizadas en unas cuantas agencias:

En Negreira ("La Coruña") se ha estimulado la creación de praderas artificiales en estrecha colaboración con el desarrollo del Plan Agrícola de Galicia. Se han distribuido 47.000 plantas de pinos y eucaliptos, y plantas de castaño resistentes a la tinta.

En Verín (Orense) ha tenido lugar un cursillo de poda que despertó gran interés entre los agricultores. Tratamiento de árboles frutales e introducción de nuevas variedades de portainjertos en número de unos 10.000.

En Moraleja del Vino (Zamora) se han llevado a cabo experiencias para introducir el cultivo del Champignon, de gran importancia en la zona, pues, de dar resultado, podrían aprovecharse para este cultivo las numerosas bodegas que han quedado sin utilizarse como consecuencia de la reducción del cultivo del viñedo en la comarca. Creación de una Cooperativa de trilla.

En Cantalapiedra (Salamanca) se están realizando experimentos de cultivo de cereales y leguminosas por el sistema Benaiges.

En Castromonte (Valladolid) ha tenido lugar un cursillo de divulgación agrícola, habiéndose visto muy concurrido y realizándose coloquios al final de cada charla. Se han realizado gestiones para crear una Escuela de aprendices con objeto de establecer la industrialización del mimbre, la cual absorbería muchos jornales, proporcionando ocupación en el hogar a numerosas personas en los meses en que en el campo no hay labores que realizar.

Se han creado también campos de experiencias del sistema Benaiges.

En Medina del Campo (Valladolid), demostraciones de poda, cursillos sobre abonado y campos experimentales sobre el sistema Benaiges.

En Castrojeriz (Burgos), cursillos sobre temas agrícolas, tratamientos de invierno a los frutales y experiencias sobre variedades de cebada y sobre el sistema Benaiges.

En Alegría (Alava), demostraciones de elaboración de estiércol artificial, unos 50.000 kilogramos de tratamiento de una enfermedad carencial de los lechones muy frecuente en la zona, y de alimentación de cerdos, extendidas en vista de los resultados obtenidos a los pueblos cercanos.

En Zuera (Zaragoza), vacunación de rebaños contra la fiebre catarral en colaboración con el veterinario y reorganización de la cooperativa en el poblado de Ontinar del Salz.

En Almacellas (Lérida), emisiones radiofónicas semanales sobre temas agrícolas. Divulgación de fórmulas de abonado, vacunación de gallinas en colaboración con el veterinario y cursillo sobre temas agrícolas.

No seguimos relacionando actividades, pues por lo que antecede puede tenerse una idea de la índole de las mismas.

Actualmente están realizando un curso de preparación nuevos agentes que pasarán en su día a desempeñar su misión en nuevos pueblos de España, y cuyo cometido se verá facilitado con la experiencia ya adquirida en las Agencias que están en funcionamiento.

Se tiene el propósito de ir haciendo cada vez más tupida la red de Agencias con la ilusión de que esta ayuda alcance a todos los campesinos de España y poder de este modo lograr dignificar la vida de esa enorme proporción de españoles cuya única riqueza está en la agricultura.

# Albarracín, Toledo chiquitín

## Es más auténtico y más medieval que la capital castellana

Parte de la carretera general de Sagunto-Burgos, en las proximidades del pueblo de Caudé, muy cerca del Parador de Turismo turolense para seguir por la carretera que desde este pueblo enlaza con la del Pobo de Dueñas, que a su vez lo hace con la de Alcolea del Pinar-Tarragona, que es tanto como decir Madrid-Barcelona. Y que gracias a estos empalmes ofrece unas posibilidades enormes de ampliación, pues tanto Molina, la ciudad de los Laras, con sus históricos castillos, sus calles recoletas, como sus alrededores de grata y tranquila belleza, pueden ser visitados apenas sin gasto de combustible, ya que el camino les viene a la mano.

En esta ruta turística por Teruel, Albarracín es una ciudad insoslayable para todo turista. Albarracín es un Toledo chiquitín, arrebujado, concentrado, y por eso más auténtico si cabe, más medieval en su aire y sabor, aunque más pobre en monumentos.

Aquí el tiempo se ha fosilizado y de ahí precisamente emana su principal encanto. El viajero que llega ávido de sensaciones y de contrastes, puede a sus anchas explayar su imaginación mientras el alma se le inunda de hasta entonces desconocidos sentimientos. Y puede llegar incluso, con suerte, a descubrir alguna cueva de pinturas rupestres. Muy cerca del casco urbano, están las del Navazo, intactas, inalterables, como si el tiempo —hecho roca viva— hubiese detenido a su paso, yo no sé todavía si a contemplar el panorama o a soñar con sus muchas posibilidades de expansión modernista.

El Guadalaviar besa sumiso los pies de las casas, en un eterno vasallaje. Precisamente aquí, en la ciudad donde las palabras independencia, orgullo, altivez, cobran todo su exacto significado. En esta ciudad que nunca tuvo otra servidumbre que la que prestó a Santa María.

Las calles están colgadas sobre las rocas en un permanente milagro de conservación. Un detalle expresivo: desde el centro de la ciudad se entra a pie llano a un piso, sexto por la parte exterior. Sus vías del Chorro, Portal de Molina y tantas otras donde la luz tiene que pedir permiso para entrar, y "los perros han de mover el rabo solo en sentido vertical para no tropezar con las paredes", pueden si quieren, mostrarnos aún las huellas de Zuloaga, el hombre que quedó deslumbrado. Y después de él, que no pudo agotar todas las posibilidades pictóricas de esta ciudad de siempre, los alumnos de cualquier escuela han plasmado continuamente en sus lienzos cada rincón, plétórico de luz y de sombras en un hermoso y bruta contraste por la angostura de sus callejas.

Queda aún la Catedral, cofre de riquísimo tesoro artístico, donde destaca un pez tallado en cristal de roca, rarísima joya que tenía su par en Rusia, y que desapareció con la revolución. Si buscan, pueden encontrar tapices flamencos, portapaz y cruz gótica, en fin, el completo.

A la ciudad, decía hace poco un periodista de la tierra, encastillada y difícil para el turismo comodón de nuestro tiempo, se le ha hecho una carretera que trepa en una curva amplia y relativamente suave para ganar la altura de la ciudadela. Tal vez más que una profanación, sea un símbolo muy español el que los automóviles lleguen donde antes sólo llegaban los ejércitos y las águilas.

Entre enormes gargantas de abruptas rocas, discurre la carretera, junto al impetuoso Guadalaviar, rico en pesca, para adentrarse en los espesos pinares de las Sierras Universales. El viajero puede llegar a Bronchales, a 61 kilómetros de Teruel, que con sus dos buenos hoteles constituye un lugar estupendo de veraneo.

Por el Puerto—1.800 metros de altura—llegaremos a Orihuela del Tremedal, que parece una gigantesca bandada de palomas puesta al sol, con sus casas blancas, sus tejados de un rojo vivísimo, ejemplo y símbolo —blanco y encarnado— de su inmaculada administración y de ese fuego interior hecho empuje, decisión y arrojo en pos de una supremacía que está a

punto de conseguir. La residencia "Padre Polanco", de Educación y Descanso, una más de las que por la geografía hispana acogen a nuestros productores deseosos de descanso, y el Santuario de nuestra Señora del Tremedal, ofrecen sus perspectivas de ensueño. Casi lo mismo que Bronchales, el pueblo de las pinadas frondosas, el de la tranquilidad y el plétórico encanto, de ese encanto sencillo, casi recoleto, sin alharacas ni estridencias como si el hombre hubiese retrocedido en un conato bienintencionado de evasiva preocupación.

(DE "DOCUMENTA")



*La Virgen del Tremedal es imagen y símbolo para toda la serranía. Un año tras otro esta milagrosa imagen viene tendiendo su manto protector sobre los pinares y los campos, sobre los hombres y las tierras. La Virgen del Tremedal es madre de todos los habitantes de la Sierra.*

# Labor del Servicio de Conservación de Suelos

## Se ocupa de los planes y de la ejecución de los trabajos

Ahora que se comenta insistentemente sobre las labores de conservación de suelos, tanto en lo que se refiere a la tierra cultivada, como por lo que respecta al terreno inculto y desforestado, bueno será decir que, en realidad, este peligro al que se trata de poner remedio —la pérdida o arrastre de la tierra, por efecto de la acción erosiva de las aguas, principalmente— ha sido observado desde antaño por el hombre del campo, aunque las medidas arbitradas hasta hace poco tiempo no hayan pasado de ser elementales y hechas con aperos rudimentarios. Ejemplos sobre esto los hallamos en cualquier parte del país, lo mismo en los cuidadosos abancalamientos de las huertas que en el aprovechamiento de las tierras montañosas mediante trabajos de escalonamiento de las pendientes.

En la actualidad, los trabajos de conservación del suelo cultivable se realizan con el auxilio de potentes máquinas, previos los estudios técnicos pertinentes, consiguiéndose unos costos medios por hectárea muy por bajo de lo que resultan de emplear los aperos usuales de labranza. A pesar de ello, una gran superficie de tierra es trabajada cada año por sus propios cultivadores, en este mismo sentido de asegurar su estabilidad y permanencia ante el empuje de las lluvias torrenciales. De todas formas hay mucho todavía que insistir y remarcar sobre los peligros constantes de la erosión del suelo, pues si bien una helada o una sequía puede ocasionar daños cuantiosos en una comarca, éstos son susceptibles de recuperar en los años inmediatos, mientras que en tocante a la tierra, la pérdida anual de una y otra capa superficial, lleva irremediamente a una falta absoluta de suelo para el cultivo, y entonces cuanto se intente hacer o remediar será por completo infructuoso.

El Servicio de Conservación de Suelos de la Dirección General de Agricultura, a cuyo cargo corren los planes y ejecución de esta clase de trabajos, ha conseguido terminar en los tres

primeros trimestres del pasado año, una profusión de abancalamientos en multitud de fincas cuya superficie total alcanza las 13.000 hectáreas. Los planes ultimados para su ejecución inmediata suman otras 46.200 hectáreas, y 15.000 el área que se encuentra actualmente en trámite de sus proyectos.

El parque de maquinaria del Servicio dispone de momento de 50 potentes tractores y otra diversa gama de elementos, diseñados especialmente para estas labores de remoción o nivelación de tierras. No obstante, la creciente demanda de los agricultores para que sean tratadas sus fincas, hace preciso la utilización de otra diversa maquinaria de la que dispone el Instituto Nacional de Colonización. Posiblemente muy en breve, gestiones ya ultimadas, den como resultado la adquisición de mucha más maquinaria de este género, con la que atender cumplidamente el trabajo que aún queda por realizar en muchas provincias españolas.

La conservación del suelo mediante la construcción de abancalamientos, terrazas de absorción, lomos y canales, etc., prescindiendo del valor intrínseco del trabajo, por lo que supone de beneficio para la continuidad rentable de la tierra en explotación, tiene también una importancia extraordinaria por la aportación a las fincas de ingentes cantidades de agua que logran filtrarse después de frenadas y estacionadas en las labores. Precisamente la espectacularidad de estas tierras abancaladas, después de una lluvia de cierta importancia, cuando es posible abarcar con una sola mirada la cantidad de líquido que ha de pasar por filtración al subsuelo, convence más que otra cosa de la efectividad del trabajo realizado. Esto, y, como consecuencia, mayores rendimientos unitarios por hectárea, son principalmente los móviles que llegan al propietario agrícola a solicitar del Servicio de Conservación de Suelos un plan de ejecución para sus tierras.

# NUESTRA RIQUEZA PECUARIA

## Los animales no productores quebrantan al ganadero

Una de las características de la moderna explotación de la ganadería, en cuya orientación coinciden todos los países que pueden vanagloriarse de sus riquezas pecuarias, es la de buscar los mayores rendimientos unitarios, limitando el aprovechamiento extensivo del animal para determinadas razas de ellos, y cuando las condiciones del medio no ofrecen nada más que esta oportunidad.

Con este criterio no cabe duda en que el hecho de que existan animales no productores, por las causas que fuere, supone un grave quebranto para el ganadero, el cual tratará inmediatamente de hallar las razones de la improductividad para corregirla, o en un otro caso, procederá a la sustitución del animal tarado por otro en perfectas condiciones. Porque en esta modalidad de explotación ganadera no solamente cuenta lo que consume el animal en alimentos, la fracción económica de su amortización y la parte que debe soportar de los gastos en jornales, impuestos, etc., sino que incluso llega a valorarse el mismo espacio que ocupa en el corral o establo, que tratándose de un animal fuera de renta no hace sino llenar el sitio que le corresponde a otra res en producción.

Decimos todo esto a propósito de las graves e importantes pérdidas que se registran anualmente en nuestra ganadería como consecuencia de ciertas enfermedades infecciosas y parasitarias, cuya valoración ha de medirse con una cifra muy alta de millones de pesetas. A título de ejemplo, y referidas nada más que a los ganados vacuno y caprino, cuatro tipos de enfermedades, como son la tuberculosis, perineumonía y tricomoniasis y esterilidad del ganado vacuno, y la brucelosis de este mismo ganado y del caprino, reducen sus producciones anuales a la siguiente medida:

P E R D I D A S E N :			
GANADO	LECHE	CARNE	CRIAS
Vacuno . . . . .	100.250.000 litros	5.300.000 kilos	385.000 unidades
Caprino . . . . .	10.000.000 »	—	60.000 »

Y ocurre esto, precisamente cuando nuestra producción de leche tiene un déficit anual de 167 millones de litros; 29 millones de kilos de queso; y 183 millones de kilos de carne, por no citar sino aquellos tres destacados productos que guardan relación con las mencionadas especies animales.

Todas estas pérdidas tienen un doble, o mejor aún, triple significado para nosotros; el primero, que dichas circunstancias de bajas producciones, especialmente en crías, contrarrestan esos aumentos de los censos que tanto estamos necesitando; el segundo, que colaboran estas pérdidas a agudizar las diferencias que ya existen entre la producción y la demanda; el tercero, que todo el ganado improductivo no solo representa un perjuicio económico para el ganadero, sino que incluso constituye también un peligro de contagio para el resto de los animales, y lo que es más importante, para la propia salud humana.

Dicho cuanto antecede parece innecesario arbitrar más argumentos para hacer patente la urgencia con que deben adoptarse medidas sanitarias de carácter nacional en la riqueza ganadera. Estas campañas antiepzooticas, especialmente para erradicar las más persistentes y dañinas enfermedades de los ganados, no serían sino una multiplicación muy amplia de cuanto lleva hecha ya, por ejemplo, en Asturias, Santander, Galicia, León, Sevilla, etc., la Dirección General de Ganadería, pero con una dotación de medios y celeridad que estén más en consonancia con el verdadero alcance de estas cuantiosas pérdidas que anualmente se vienen originando en nuestra cabaña.—G.

# La mecanización agrícola en España

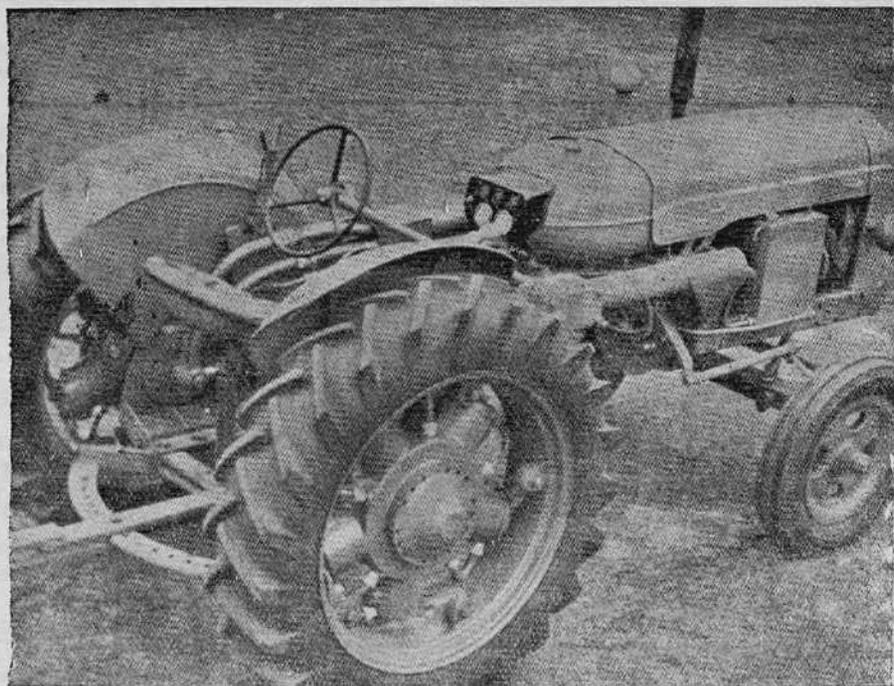
## Modernización y progreso de nuestra agricultura

Tema de gran actualidad en España es éste de la mecanización de la Agricultura, la cual se está llevando a cabo a un ritmo cada día mucho más intenso: así tenemos, en cuanto a lo que a tractores se refiere, que de la cifra de 4.000, que era el número de los existentes en 1940, se ha pasado a la de 12.361 en 1950 y a la de 27.681 en 1955, cifra esta siete veces mayor que la de 1940. Este proceso de mecanización viene determinado por un conjunto de circunstancias que hacen que ésta sea cada día más necesaria.

El aumento de la población por una parte, y la elevación del nivel de vida por otra, exigen, respectivamente, un mejor aprovechamiento de los recursos naturales y un crecimiento de la productividad en el trabajo, objetivos ambos cuya consecución resulta posible en parte gracias a la mecanización. Esta permite incremen-

tar la producción al facilitar la intensificación de los cultivos, la reducción de la superficie de barbecho y el mejor laboreo y en mejor tempo de las tierras, reduciendo al mismo tiempo los gastos de cultivo. Asimismo, para conseguir la elevación del nivel de vida en el campo es necesario que las máquinas liberen al hombre de los trabajos más duros, limitándose éste al manejo y cuidado de las mismas y disminuyendo así el esfuerzo humano.

El proceso de desarrollo económico, al variar los métodos de producción aplicando las nuevas técnicas, exige la modernización y progreso de la agricultura haciendo que ésta evolucione. Esta evolución lleva consigo la introducción de nuevos cultivos, mejora de semillas, incremento del abonado, etc., y sobre todo la mecanización de las explotaciones. Indudablemente la energía utilizada por el agricultor es un in-



*España piensa ya seriamente en la mecanización de sus campos. El tractor vendrá un día a resolver todo el problema de trabajo y el hombre verá multiplicarse sus cosechas con menor esfuerzo.*

dice del nivel alcanzado en el progreso de la Agricultura.

Le mecanización puede venir impuesta también por la falta de mano de obra al disminuir la población agrícola por dedicarse a otras actividades más remuneradoras o más cómodas parte de los obreros agrícolas o empresarios de las pequeñas explotaciones en las que, por otra parte, la mecanización sólo puede ser muy reducida para que resulte económica. Sin embargo, y en este mismo orden de ideas de carácter social, el ritmo de la mecanización, al determinar ésta un excedente de mano de obra, ha de estar regulado, de tal forma que este excedente de mano de obra sea absorbido, bien por la agricultura al intensificarse los cultivos, principalmente mediante las transformaciones en regadío, o bien por la industria al montarse nuevas instalaciones fabriles.

También, razones de tipo económico pueden hacer que la mecanización de una explotación se realice en fases sucesivas, ya que las elevadas inversiones que lleva consigo sólo la capacidad económica de muy pocos empresarios per-

mite el que se lleve a cabo en un corto espacio de tiempo, aun contando con la ayuda económica que el Servicio de Crédito Agrícola lleva a cabo en nuestro país, concediendo préstamos para la adquisición de maquinaria.

El excesivo grado de parcelación es el principal obstáculo que existe en España para el empleo de maquinaria en la realización de las labores, pues la utilización de la maquinaria resulta antieconómica cuando el tamaño de las parcelas es muy reducido. Una agrupación de parcelas, mejorando al mismo tiempo su forma, aumenta grandemente el rendimiento de las máquinas agrícolas, ya que éste está influenciado grandemente por ambas circunstancias: el tamaño y la forma de las parcelas.

Estos son, pues, algunos de los principales aspectos en relación con la mecanización agrícola en nuestro país, la cual, si es necesaria como acabamos de ver, no puede hacerse tampoco sin tener en cuenta las circunstancias últimamente mencionadas.

L. G. E.



# Actividad del Servicio de Plagas

## No hay tratamientos masivos en grandes extensiones

Fese a lo reciente de su creación, es grande el empuje con que actúa el Servicio de Plagas, y más que por los medios de que dispone que no dejan de ser de alguna consideración, aunque muy alejados todavía del enorme volumen y complejidad de los males que ha de prevenir y combatir, por el celo y competencia con que el personal técnico que lo constituye, bien secundado por los subalternos, capataces y obreros, se enfrenta con los problemas que le incumben.

Durante el 1955 se instalaron y organizaron laboratorios, almacenes de maquinaria y demás elementos necesarios para el buen funcionamiento del Servicio, estableciendo una Dependencia Provincial en Mérida, como centro geográfico de importantes montes encinares atacados por las plagas.

Para estimular el interés de los diversos organismos provinciales y de los propietarios particulares, por cuanto se relaciona con los medios de prevención y combate de las plagas forestales, se ha abierto una sección especial en la revista "Montes", aparte de los folletos, circulares e instrucciones editadas y repartidas por el Servicio, y de los artículos de divulgación frecuentemente publicados en diarios locales.

Se atendieron 117 consultas sobre diversos aspectos fitosanitarios, cuales los de diagnósticos de enfermedades criptogámicas y ataques de insectos en viveros, masas forestales, maderas de Guinea y maderas de construcción. Como consecuencia de tales consultas o de observaciones directas practicadas, se procedió al tratamiento de parcelas de viveros, repoblados, masas adultas y almacenes de semilla, para combatir o prevenir daños de insectos y micosis, con personal del Servicio o dando las instrucciones necesarias y facilitando medios de aparatos y productos a los interesados.

Se recolectaron 87 especies distintas de insectos perjudiciales y 12 de parásitos útiles, comenzándose la preparación de muestrarios de daños de diversas especies y el estudio de la biología de las más notables, como "Coraebus" y "Crematigaster", muy perjudiciales al corcho, completándose el de la biología de "G. Catocala" con el descubrimiento de la puesta de sus huevos. Se inició el cultivo de predadores y de parásitos útiles y la confección de un fichero de dípteros taquinidos españoles.

Por lo que respecta a tratamientos masivos de montes infectados, previo el estudio y preparación necesario de cada monte y sus posteriores comprobaciones, se desarrolló la labor en una extensión total de 124.163 hectáreas, que se distribuyen del siguiente modo:

MONTES PUBLICOS	Pinares	Encinares	Varios
	Has.	Has.	Has.
Vía aérea ... ..	20.042		
Vía terrestre ... ..	5.523	1.759	200
MONTES PARTICULARES			
Vía aérea ... ..	.340	31.815	
Vía terrestre ... ..	1.700	62.534	250
Total ... ..	27.605	96.108	450

Conviene informar al lector, muy sumariamente, sobre la eficacia y repercusión económica de los trabajos a que nos estamos refiriendo y al efecto indicaremos que el valor de los productos forestales inspeccionados durante el año 1955 en los Puertos y Aduanas de recepción y salida, para garantías de compradores y vendedores, supera los 300 millones de pesetas, aunque dichos servicios de inspección fitopológicamente no han podido ser los concretos y

precisos que fuera de desear por la falta de personal especializado y de medios económicos.

La labor de estudio e investigación no suele tener repercusión económica inmediata, y por tanto, es difícil de valorar, lo mismo que ocurre en los numerosos tratamientos de pequeñas extensiones en viveros, repoblados, masas forestales y semillas, al impedir la difusión de focos peligrosos que pudieran llegar a provocar grandes pérdidas.

Más visible y de efecto inmediato es el caso de los tratamientos de grandes extensiones invadidas por las plagas y un índice representativo de la eficacia de los mismos y del interés económico que se refleja en los propietarios, puede ser el número de solicitudes de intervención, no menor de 1.200, afectando a 200.000 hectáreas, que se han dirigido al Servicio para el año 1956.

El beneficio económico tangible e inmediato que la labor del servicio representa, refiriéndonos exclusivamente a los tratamientos masivos indicados, asciende en las 124.000 hectáreas desinfectadas, a cerca de los 50 millones de pesetas, ya que el alza de producción puede valorarse, como mínimo, en 400 pesetas por hectárea, que en encinares corresponde a un aumento de menos de 15 kilos de bellota por árbol y en pinares a menos de 2 dm<sup>3</sup> de producción maderable por pino. Ello sin contar la mejora de las condiciones vegetativas, y en consecuencia, el aumento de producción en años sucesivos, así como la posible realización de otros aprovechamientos secundarios, cual el de ramón para alimentación del ganado en los encinares.

Conviene resaltar el aspecto social de estas actividades, ya que los trabajos han proporcionado, en época de paro estacional, un millón de pesetas en jornales, solamente en los tratamientos por vía terrestre de los encinares. Las repercusiones económicas son mucho mayores si se tiene en cuenta el trabajo proporcionado a las diversas fábricas de productos insecticidas por los pedidos del orden de las 1.500 toneladas, y si consideramos que en las zonas de encinares la reproducción bellotera salvada vivifica el movimiento comercial con el consiguiente aumento de carne de cerdo, factor no desdeñable en nuestra economía.



*Luego llegará la labor de la siega; cuando los cuerpos tendidos al sol, entonen la canción de las espigas y los trigos dorados, que luego serán harina y pan.*

# La mejora de razas en la cabaña nacional

## Hay que crear estirpes ganaderas mejores

No es necesario insistir sobre la importancia agrícola y ganadera de nuestra Patria. España es un inmenso campo, donde la vida de la mayor parte de nuestros hombres gira en su torno.

Pero nuestro país, no sólo es agrícola, es también ganadero. Lo uno y lo otro indivisiblemente unidos, contribuyen al actual auge de nuestra nación. Si la agricultura ha prosperado como nunca, es lógico que también lo haga la ganadería. Nuestra cabaña tenía hace quince años planteados una serie de seculares e insolubles problemas. Y como consecuencia de aquel abandono, una importante baja que por todos los medios hubo de atajar. Por de pronto, después de unos años de constantes cuidados, se reunió hace un año en la capital de España el primer Congreso Nacional Ganadero, al que asistieron representantes de todas las regiones españolas. Los resultados de éste fueron realmente sorprendentes. Por de pronto se vió que los ganaderos españoles estaban con todo en-

tusiasmo en la brecha y que no habían de escatimar esfuerzos en pro de esta radical mejora tan necesaria como urgente. Porque la ganadería en nuestra nación se está quedando pequeña a impulsos de esta acelerada expansión de nuestros campos. Y tiene que ir pareja con ella; nada de quedarse rezagada, debe marchar al unisono, como corresponde a la índole agropecuaria de nuestro país.

Todo esto se discutió y se estudió extensamente en el Primer Congreso Nacional. Los organismos estatales competentes vieron la necesidad de intentar algo definitivo y de manera oficial en pro de esta mejora. Una vez más los ganaderos españoles, a través de su Sindicato correspondiente, habían impuesto su criterio y habían creado un clima completamente favorable a esta mejora de la cabaña.

Y ahora ha aparecido de manera oficial un Decreto sobre mejora ganadera.

"La mejora de razas de nuestra cabaña nacional —comienza en su preámbulo— y el fo-

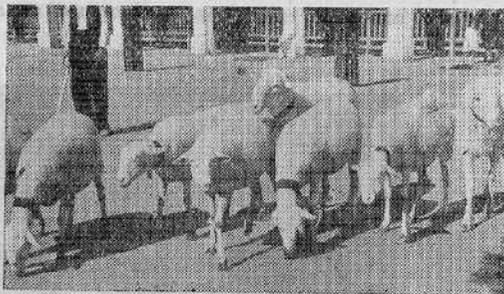


*Ejemplar premiado en un concurso internacional en Estados Unidos.*

mento de ésta, constituye uno de los cometidos fundamentales del Ministerio de Agricultura de realización más urgente, ya que el máximo desarrollo de la economía agraria exige como complemento indispensable, el de la ganadera. Ahora bien, el logro de esta finalidad no entraña únicamente un mero problema zootécnico y de sanidad ganadera, sino que exige además la conjugación de factores y aspectos económicos y técnicos de diversa índole. En efecto, el aumento masivo de la ganadería y la selección de la misma, sólo será viable si paralelamente se van adoptando medios eficientes que aseguren tanto la obtención de las producciones que requiere la manutención de aquella, como también el consumo, comercialización y aprovechamiento de los productos ganaderos..”

Para todo esto, sin embargo, hay que realizar un complicado trabajo que va desde la ordenación previa de los correspondientes cultivos co... el fin de que satisfaga las necesidades

de nuestra cabaña según lo que ésta precise en cada momento. Hay que llevar a cabo una mejora progresiva de los pastizales existentes, así como acoplar el aprovechamiento pecuario de los montes, con las necesidades de la repoblación forestal. Otra cosa interesante, en pro de esta mejora que se propugna y a la que se va con los mejores auspicios, es orientar la obra colonizadora de una parte importante de cada una de las grandes zonas regables hacia la explotación de ganado en régimen de estabulación. Por último se ha de regular el consumo de cereales y leguminosas con el objeto de que los que no se destinen al hombre, puedan encaaminarse al ganado, implantándose asimismo la instalación industrial de piensos compuestos, de centrales lecheras y como más importante y urgente la creación y posterior difusión de razas y estirpes ganaderas mejores que se consideren más idóneas para el fin a que se las destina.



*El ganado lanar ha sido durante muchos años el trabajo y la esperanza de muchos pueblos. Algo que hay que volver a hacer hasta convertir nuestros montes en lugar frondoso donde los ganados pasten abundantemente y ayuden al resurgimiento de nuestra cabaña aragonesa, tan rica siempre*

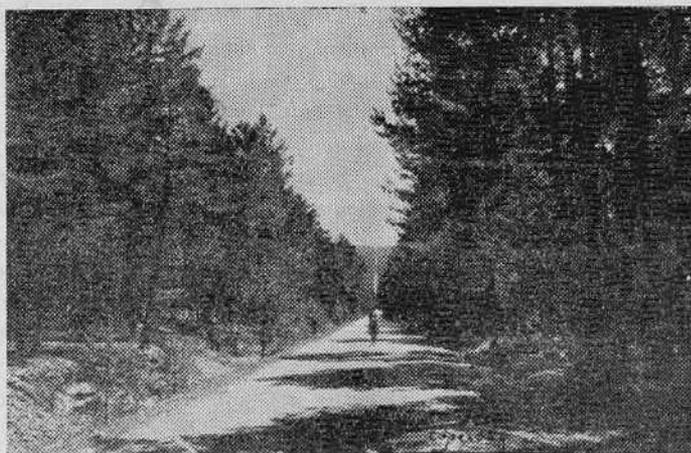
# PROTECCION DEL ESTADO A LA INDUSTRIA RESINERA

## Deberá sustituirse el sistema de subastas

En 1848, se estableció en España la primera destilería resinera en Hontoria del Pinar, de la provincia de Burgos, a poco se establecieron otras en Hornillos (Valladolid) y Almansa (Albacete), pero todas tuvieron escasa vida, a causa de la hostilidad de la gente hacia esta nueva modalidad de trabajo, a la escasez de vías de comunicación y a la falta de consumo del producto obtenido. 1862, se establece en España el sistema francés de extracción "a vida" es decir, aprovechando la resina sin agotar el árbol, en contra del sistema empírico de los primeros resineros que agotaban el árbol, por lo que el viejo sistema de extracción se llamaba "a muerte", a partir de entonces, la industria resinera toma en España auge y prestigio, consiguiendo interesar en ella y sus resultados a las entidades públicas propietarias de montes, que hallaron en la extracción de las resinas de los suyos propios una fuente de riqueza. La explotación de los pinares para obtención de resinas aumenta considerablemente a partir de aquella fecha, y empiezan a nacer factorías resineras en las provincias de Segovia, Valladolid, Guadalajara, Avila, y Burgos.

En 1879 sobrevino un grave crisis para esta industria, al autorizar el Gobierno español la importación de productos resinosos franceses, con notables beneficios aduaneros, lo que permitía competir con ventaja frente a los resineros españoles. De una parte, las centros de consumo de resina estaban en el litoral, a donde la resina francesa llegaba cómodamente por mar, mientras que los centros productores españoles estaban necesariamente en el interior, con notables dificultades de transporte; así resultó que la producción nacional quedó reducida al mínimo, limitada al consumo del interior de la península, y la industria resinera atravesó un periodo de decadencia, hasta que en 1888 las más importantes fábricas se agruparon en una entidad fuerte, que diez años más tarde, en 1898, producía anualmente un total de 1.866.812 kilos de aguarrás y 6.534.661 kilos de colofonia.

De 1900 a 1903, la industria resinera española tuvo un periodo de florecimiento económico, con un paréntesis de crisis entre los años 1909 y 1915, la crisis se reprodujo por distintas causas en el periodo de 1927 a 1935, hasta el punto de que la industria corrió peligro de desaparecer, cosa que no ocurrió por el esfuerzo y el tesón de los resineros, apoyados desde el primer día por el nuevo Estado, el tesón y la ayuda mencionados dieron como resultado



*La carretera queda encallejada entre la fronda de los pinares del Puerto de Orihuela del Tremedal.*

una recuperación de la industria, que en 1942 ya pudo proporcionar cifras del orden de los 7.945.720 kilos de aguarrás y 30.632.600 de colofonia. Las causas de los periodos de decadencia, que fueron casi siempre la competencia en el exterior y en el interior, fueron combatidas con un arma poderosa: el aumento en proporción notable del consumo nacional, por la implantación en España de la producción de numerosos derivados de la resina.

El nuevo Estado inició su política de protección a la industria resinera con el Decreto de 20 de agosto de 1938, garantizando nuestra producción. En 1929 el Gobierno ordenó la aplicación del Real Decreto de 13 de septiembre de 1928, por el cual se creó el Consorcio Resinero Español, que fué disuelto poco después en virtud de un Real Decreto de 7 de febrero de 1931. Resurgió el Consorcio poco más tarde en las entidades privadas, a las que no era forzoso pertenecer, denominadas Cooperativa y Sindicato Resinero Español, estableciéndose definitivamente en 28 de junio de 1945, mediante la creación de la Central de Resinas Españolas, que paulatinamente fué transformándose en la Rama de las Resinas y Derivados del Servicio Sindical de Resinas hasta quedar encuadrada esta rama de la producción en el Sindicato Vertical de Industrias Químicas, con lo que se ha conseguido encauzar definitivamente el mercado interior y el mercado internacional.

La Orden de 11 de marzo de 1943 reservó por primera vez a los industriales resineros el derecho de concurrir a las subastas, que hasta entonces habían sido completamente públicas. Este sistema de subasta tradicional tiene numerosos inconvenientes y algunas ventajas, porque es susceptible de fallos, por lo que a la larga habrá de ser sustituido por alguna modalidad de adjudicación más moderna, a tono con las actuales posibilidades de esta importante industria, para conseguir sin perjuicio de intereses creados y legítimos, una distribución ordenada, equitativa y proporcional de la materia prima, y un régimen justo de colaboración entre la propiedad del monte y la industria resinera.



# Petacas de madera labradas por pastores

## Curiosas historias para los fumadores

Las primeras petacas no deben ser anteriores a la segunda mitad del siglo XVIII. Antes de esta época los cigarros puros se usaban poco, y nunca en público. El propio fumador los torcía por sí mismo. El cigarrillo también tenía que liarlo el fumador, picando un trozo de cuerda de negro tabaco del Brasil y envolviéndolo en un pedacito de papel que cortaba de una hoja grande.

Antes que la petaca se usó una bolsa de piel, que en algunas partes siguió utilizándose mucho tiempo. A mediados del siglo XVIII, al comenzar la venta de puros en los estancos, se introdujo el uso de la petaca, que, por el nombre, como el tabaco, debió de venir de América. Y después de la Independencia, al ponerse a la venta de modo legal los cigarrillos y tabaco picado, la petaca empezó a servir para llevar todas estas "labores", adquiriendo su apogeo bien entrado el siglo XIX, en que se puso de moda.

La petaca rica, de oro, plata, nácar y concha, no alcanza en general el alto grado de belleza que había tenido la tabaquera noble; como tampoco la petaca popular llegó al buen gusto de la tabaquera modesta, existiendo la misma diferencia entre una tabaquera y una petaca que entre una casaca y una levita.

Hacia 1780 empezó a venderse clandestinamente cigarrillos hechos para personas poco hábiles en liarlos. Pero hasta después de la guerra de la Independencia, cuando ya se vendían legalmente en los estancos, no se sintió necesidad de la pitillera, cuyo uso avanza con el siglo.

La colección de petacas del Museo del Pueblo

Español es del tipo popular. Y, cosa curiosa, así como las tabaqueras eran generalmente obras de hombres, las petacas salían también de manos femeninas. Las de madera llevaban dibujos geométricos, trabajo muy desarrollado entre los pastores salmantinos. Labor de mujeres son las de terciopelo bordado de mostacilla, las de tela recubierta totalmente de este mismo abalorio, las de croché y las de rafia. Las de paja tejida sobre armadura de cartón constituyen un grupo muy popular e interesante.

Entre las pitilleras del Museo sólo existe un tipo de traza popular, si bien se ha usado también para tabaco picado. Es el representado por las cajitas planas de madera tallada, que tienen un lado corredizo. Casi todas las demás están formadas por una armadura de metal, producto de fábrica, sobre la que se ha montado una tela o una piel, decoradas con mayor o menor esmero.

Tanto la petaca como la pitillera han sido labradas con frecuencia por una moza para su novio. Este origen explica la abundancia de iniciales de ambos amantes y de cariñosas dedicatorias bordadas en las mismas.

La pipa nunca ha tenido un gran predicamento en España. Se ha usado algo más en las regiones costeras, por su contacto con "los viejos lobos de mar". Se han encontrado pipas en las que fumaban hierbas aromáticas, pues el tabaco aún no se conocía, los soldados bárbaros al servicio de Roma.

Si llegaron a usarse en nuestro país, es posible que en la Edad Media cayeran en desuso. Pero, con el tabaco, vinieron las pipas ame-

rindias bien conocidas. En el XVI el tabaco es como medicina, y en el XVII, aunque se generaliza en polvo, se hace más uso de la tabaquera que de la pipa. En el XVIII y casi todo el XIX se fabrican bellas pipas de barro en España y de ellas hay buenas colecciones.

Generalmente, sólo las empleaban los hombres, pero hay una tradición muy pintoresca respecto a las mujeres. En Barruera, en la Ribagorza, las mozas, el día de la fiesta, salían a la plaza fumando tabaco silvestre en largas pipas de caña, pero tan pronto como un mozo las sacaba a bailar tiraban el tabaco.

Finalmente, el catálogo del Museo del Pueblo Español se refiere a encendedores. En la bolsa del fumador se incluía el eslabón, el pedernal y la mecha. En las casas solía mantenerse encendido el fuego y, en caso de necesidad, se pasaba de unas a otras en unas cestas de mimbre, forradas interiormente de hierro. Se entra en las casas conocidas a encender el cigarro como la cosa más natural, y a los extranjeros les llamaba la atención que un grande

de España no se creyese deshonrado al permitir que un mendigo encendiese un cigarro en el suyo.

En cobertizos donde se vendía refrescos, había una cuerda encendida siempre, arrollada a un poste como una serpiente, y en las casas ricas existía generalmente sobre una mesa un pequeño abafe de plata con carbón de leña encendido. Eran pequeños braseros llamados generalmente chofetas, si bien en Levante los denominaban escalfetas y en Andalucía copillas. Con unas tenacillas de plata se cogían las brasas para encender el cigarro, y después los braseros se hicieron más pequeños y con mango.

A principios del XIX vino el rasquito de fósforo, que se vendía a 20 reales, y las cerillas, de papel o de madera a mitad del siglo, generalizándose los cerilleros en forma de zapato y de un complicado cierre, de los que hay, así como de chofetas, una variada colección en el Museo.—A.



# El trabajo en las minas es muy pesado

## La ley exige determinada cantidad de aire por obrero

En las minas es necesario tener en cuenta, primero, las condiciones cómo se realiza el trabajo, ver los modos de abolir o disminuir los nocivos, y estudiar, después, los diversos trastornos que en la salud del obrero pueden presentarse como consecuencia de su trabajo. Son aquéllas: la atmósfera, con su grado de presión, humedad; la composición química del aire, sus microorganismos, etc.; la ventilación, los aparatos respiratorios, alumbrado y las condiciones de vida del minero.

Interesante es por demás el estudio de la atmósfera minera, pues su variable composición, los principios tóxicos que pueden contener, etc., influencia, naturalmente, la salud del obrero.

La temperatura en las minas puede variar considerablemente, puesto que está supeditada a multitud de causas; la profundidad de la excavación, el número de hombres que en ella trabajan, las luces y lámparas de alumbrado, las bestias destinadas al transporte, los barrenos, la proximidad de focos de calor, como un manantial termal y gran número de fenómenos químicos, cuales son la oxidación de las piritas y disociación de los carburos, etc., hace que la cifra del termómetro llegue a marcar muy distintos grados. La temperatura, que no influencia sensiblemente al obrero está entre los 15 y 25 grados, pero a medida que sube ya se encuentran más molestias y perezas para el trabajo, que van gradualmente acentuándose máxime cuando a la elevación de temperatura se une cierto grado de humedad, hácese más frecuentes los movimientos respiratorios, acele a el corazón sus latidos, el continuo sudor debilita el organismo, se pierde el apetito, y, como lógica consecuencia, el minero tiene que ser víctima de afecciones reumáticas y catarrales. El único medio eficaz —dice el doctor León y Castro— para evitar la elevación de la temperatura, fuente de inmensos perjuicios para la salud del obrero, es la ventilación, factor de extraordinaria importancia y suprema trascendencia, enlazados también con los restantes problemas de la atmósfera subterránea, y a la que han consagrado los ingenieros de minas la preferente atención que se merece. Los demás procedimientos son todos de un valor más o menos relativo. Desde luego, algo puede contribuir a la disolución de la temperatura la sustitución de las lámparas de candiles por el alumbrado eléctrico, la de la tracción por el aire comprimido a la de los animales, la de perforación mecánica a la de los barrenos y picadores y la introducción de hielo y mezclas frigoríficas; pero sobre representar esto una serie enorme de gastos, imposible de realizar en pequeñas explotaciones, lleva consigo una serie de hechos alejados de la realidad, algo más teóricos que prácticos y de escasos resultados, comparados con las ventajas que ofrece una ventilación bien reglada y conducida. La humedad es grande en muchas minas debido a las filtraciones y a las emanaciones respiratorias y sudoríficas del obrero; por tanto, el aire está muy cargado de vapor de agua. Las aguas de de las minas recogidas en un punto especial de ellas, que se llama caldereta, son fuertemente mineralizadas y ácidas, por lo que es frecuente, cuando el obrero trabaja con los pies desnudos, se le presente una erupción de vesículas sumamente molesta. La composición del aire está sujeta a grandes cambios. Empezando por sus componentes normales, tenemos que el oxígeno, aun cuando la mina esté dotada de los suficientes pozos y galerías de ventilación, disminuye considerablemente su cantidad, pues su paso está sujeta a multitud de causas que podemos decir lo roban al aire, uniéndose después la mayor frecuencia de los movimientos respiratorios, las lámparas, los fenómenos químicos, etc., entre los cuales se cuenta la hulla, cuyo hecho de absorción, como le llamó Fayol, es tan considerable, que llega a apoderarse de cien veces su volumen de oxígeno. Tanto preocupa el asunto, cosa natural dado el importante papel que en la vida desempeña este elemento de la atmósfera, que las legislaciones exigen cantidad determinada de aire por obrero.

# Un buen número de equipos de sondeo trabaja en la localización de aguas profundas

## 142.200 motores de riego y 180.000 norias, componen nuestro utillaje para los regadíos

Una curiosa estadística de nuestro medio agrario es la que se relaciona con el riego; pero no en lo que se refiere a hectáreas cultivadas en regadío, sino en los medios empleados para conseguir los caudales líquidos necesarios, cuando no es posible conseguir directamente este beneficio por una simple acequia o canal que conduzca las aguas desde un río o un embalse. Según los últimos datos oficiales publicados, existen funcionando en toda España 142.000 motores de riego, de potencia muy variable, y 180.000 norias. Existen todavía elementos más rudimentarios que las norias, como es, por ejemplo, la histórica cigüeña que extrae, cubo a cubo, el agua de un pozo poco profundo, hay huertas, incluso, que se siguen regando a brazo y frutales que participan del riego con el transporte del agua en carros-cubas. Huertas son también, aunque microscópicas, esas parcelitas de pocos metros cuadrados que en algunas provincias se ven junto a los aljibes y que se riegan con unos cuantos cubos de agua al día o a la semana, restados o excedentes de la que necesitan los colonos que se sirven de tal abastecimiento líquido.

Todo esto que llevamos dicho no significa ni más ni menos que el agua, como primer elemento beneficiante de la tierra, no tiene un valor apriorístico fijo, sino que en cada caso y lugar se justiprecia con arreglo al beneficio que reporta y lo que es más, cuando una región se caracteriza por su bajo índice pluviométrico, los agricultores de allí son tanto más sagaces y tenaces para buscar agua, por el medio que sea, y aprovecharla con la mayor economía y rigurosidad para sacar a la tierra los esquilmos.

Razones de economía, de productividad, aconsejan la conveniencia de llevar a cabo en cada caso concreto, una revisión profunda de los beneficios conseguidos hasta ahora por esas moto-bombas y norias a las que antes aludíamos, viendo si no sería más lógico la asociación o cooperación entre los propietarios de las fincas o los usuarios de las aguas, utilizando pocos pero buenos pozos, con material de más capacidad de trabajo y menos costo resultante de

aforar cada metro cúbico de agua, que no perpetuar unos sistemas individualistas, de riego disperso o insignificante, indiscutiblemente mucho más antieconómicos.

Precisamente porque la iniciativa particular se suele mover en estas cuestiones de riego en obras de pequeña envergadura, con pozos de corta profundidad y pequeño caudal de extracción, tiene mucha más importancia el trabajo que en este mismo orden realiza el Instituto Nacional de Colonización por medio de sus grandes pozos de alumbramiento y los trabajos de investigación de otras aguas profundas con el empleo de trenes de sondeo. En el último quinquenio, los pozos y sondeos del mencionado I. N. C., han aportado caudales de 7.146 y 1.629 litros de agua por segundo, respectivamente, todo ello, por lo general, en comarcas de pocas o casi nulas aguas superficiales, donde el beneficio ha sido aún mucho mayor.

Los 32 equipos de sondeo con que ahora se cuenta —22 de ellos propiedad del Instituto Nacional de Colonización y los otros 10 de empresas mercantiles que colaboran con él en esta actividad— van a ser incrementados con otros cuya importación ya está gestionada, con lo cual podrá aumentarse el ritmo de este trabajo en gran número de provincias. Entre los muchos éxitos ya logrados, pueden citarse, por ejemplo, los alumbramientos efectuados en las comarcas de Nijar y Dalías, en Almería; Manzanares, en Ciudad Real; Callosa del Segura y Aspe, en Alicante; Navahermosa, en Granada, así como otros en Zamora, Valencia y Salamanca.

Todos estos trabajos los ejecuta el Instituto Nacional de Colonización, bien por iniciativa propia, en lugares que considera de interés para ello, o atendiendo a las solicitudes que le formulan los propietarios de fincas, las Cámaras Agrarias, Hermandades de Labradores, Sociedades, etc. para las fincas enclavadas en sus zonas de influencia o pertenecientes a las personas que agrupan tales organismos.

Por GINES DE GEA

# Necesidad de incrementar nuestra producción forrajera

## Ensayos realizados con especies nuevas

La imperiosa necesidad de aumentar nuestra cabaña nacional, motivada por la creciente demanda de productos ganaderos, sitúa el problema de intensificar la producción forrajera entre los de más vivo interés y actualidad.

El refundir, en pocas o en una única parcela, el patrimonio que presentaba un excesivo grado de dispersión, permite, junto a una más acertada ordenación de los cultivos, el consiguiente mejor aprovechamiento de los productos y subproductos de la explotación para alimento del ganado, haciendo factible el incremento del peso vivo sostenido en la misma y, en muchos casos, la creación de una riqueza pecuaria donde antes hubiera resultado inadecuado o antieconómico. Toda explotación bien dirigida debe alcanzar un ponderado equilibrio agrícola-ganadero, para lo cual se precisa conceder la debida importancia a los cultivos forrajeros, bien sea intercalados en una alternativa o como pastizal permanente, para proveer al máximo las necesidades alimenticias de la ganadería.

Estas breves líneas van encaminadas a dar a conocer los ensayos que se vienen realizando con especies nuevas de plantas forrajeras y praterenses de secano, de reciente importación en España, y cuyo uso es ya común en algunos países extranjeros. No vamos a tratar, por tanto, de las especies conocidas y corrientemente empleadas en nuestro secano tales como veza, algarroba, esparceta, zulla, alfalfas de secano tipo Albaida y Tierra de Campo, etc., de gran interés todas ellas, y cuya selección y mejora debe proseguir para un mejor rendimiento donde se cultiva y para su extensión a otras zonas en que son de esperar prometedores resultados. Hacemos mención preferente de aquellas especies que pueden ser destinadas a la revegetación de pastizales agotados por un excesivo pastoreo o la ocupación de terrenos marginales cuyo cultivo con otras plantas den rendimientos deficientes. Naturalmente, estos casos se presentan con mayor frecuencia en fincas de gran superficie, pero de hecho nos enfrentamos también, en las pequeñas explotaciones, con estos mismos problemas.

Los ensayos con especies importadas fueron iniciados hace algunos años por el Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, distribuyendo, para experiencia en campos propios y en colaboración con agricultores, una numerosa serie de semillas para estudiar la adaptabilidad de estas plantas a las distintas condiciones de suelo y clima, que tan amplia representación tienen en nuestro país. Paralelamente, el Instituto de Semillas Selectas trabajó en la multiplicación de aquellas que más interés merecen, y la Dirección General de Agricultura fomenta, con el establecimiento de gran número de parcelas de ensayo en las distintas zonas agrológicas de cada región, el conocimiento y adopción de estos nuevos aprovechamientos. Las entidades concesionarias de semillas van aumentando la producción de simientes, con lo cual se conseguirá la situación en nuestro mercado de mayores cantidades de las mismas, a precios más bajos de los que forzosamente rigen en la actualidad.

Los resultados obtenidos en los primeros ensayos permitieron discriminar las especies más idóneas a nuestras condiciones de medio, con lo cual se ha podido ya, para determinadas zonas, aconsejar su siembra en áreas mayores.

Los estudios más avanzados corresponden a la zona galaico-cantábrica, donde su climatología peculiar permite, y es práctica común, la creación de pastizales temporales o permanentes. El Plan Agrícola de Galicia ha obtenido resultados definitivos con semillas seleccionadas de ray-grass (*Lolium multiflanum* y *perenne*), dactiló (*Dactylis glomerata*), flecos (*Phleum pratense*) y los tréboles encarnado (*Trifolium incarnatum*), violeta (*T. pratense*) y ladino (*T. repens* var. *latifolium*), en mezclas adecuadas a cada caso y en terrenos de secano frescos; muy interesantes son también los ensayos que se realizan en terrenos sueltos y secos con trébol blanco y ladino en mezclas con gramíneas propias de secanos rigurosos tales como *Phalaris tuberosa*, *Agropyrum intermedium*, *Festuca elatior* y *Eragrostis*.

En los secanos extremados de Moncros y Cinco Villas se llevan a cabo alentadoras expe-

riencias con *Agropyrum (intermedium, cristatum y desertorum)*, *Lolium rigidum* y *Sanguisorba minor*, y se han realizado también siembras en la zona de Sotonera de Huesca con *Festuca arundinacea* y alfalfas de secano, tipo tierra de Campos y de importación, (Nomada, Ranger y Ladak).

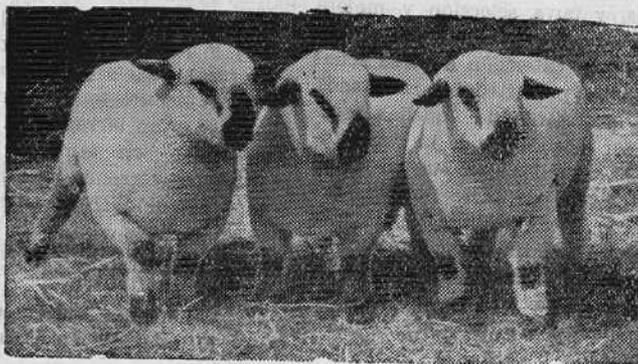
Para la mitad norte de nuestra meseta central van dando excelentes resultados, en terrenos profundos, la avena elevada (*Arrhenatherum elatior*), *Agropyrum intermedium*, *Phalaris tuberosa* y *Sanguisorba minor*, todas ellas perennes, y en suelos de menos fondo el *Lolium rigidum* *Wimmera* y *Bromus catharticus* Prairie el primero anual, de gran facilidad de resiembra, y el segundo, de dos o tres años, aunque suele comportarse como anual. Ha dado magníficos resultados la *Vicia villosa*, anual y de cultivo análogo al de las otras veces corrientes, por su gran resistencia a los fríos y rendimiento en forraje. Muy interesantes son también los ensayos de *Dactylis glomerata*, perenne, que al igual que la mayoría de especies que comentamos tienen una amplia representación en variedades afines dentro de nuestra flora espontánea, si bien es notoria la diferencia de desarrollo a favor de las siembras realizadas con semillas seleccionadas. En el resto de la meseta y en sitios calizos prosperan bien siembras de *Bromus catharticus* y medicago tribuloides, *Vicia villosa*, *Lolium rigidum* y *Eragrostis*, planta esta última, en todas sus especies estudiadas (*curvula*, *chloeratas*, *lemaniana* y *trichodes*), de una extrema resistencia a la sequía, no a las heladas hasta que está establecida, y adaptable a los suelos peores, estando la última especie, *trichodes*, especialmente indicada para los terrenos arenosos.

En terrenos de dehesa de suelo ácido y sin cal, prosperan muy bien las siembras de Trébol subterráneo, anual y de fácil siembra, que asociado al *Lolium rigidum*, al *Phalaris tuberosa* en terrenos de más fondo, o la *Erharta calycina* en sitios de invierno benigno, dan excelentes resultados en la vegetación de pastizales. El trébol rosa (*T. hirtum*), anual, de más amplia adaptación a suelos neutros o moderadamente ácidos, de buena resistencia al frío, es también una de las especies forrajeras más interesantes.

En tierras de fondo de los secanos andaluces se han establecido perfectamente siembras de *Phalaris* y *Festuca*, ensayándose en el extremo sur de la Península, en sitios de temperaturas altas y precipitaciones relativamente elevadas especies de gran crecimiento del género *Pennisetum*. Para zonas de terreno encharcado pueden dar buenos resultados el trébol fresco (*A. lagidum*) y *Festuca*.

Esta rápida ojeada general y forzosamente incompleta, no basta, como es lógico, para formar una idea exacta de lo que a cada caso concreto puede resultar más aconsejable; es preciso, para cada circunstancia particular, el conocimiento de las características de suelo, clima, vegetación espontánea, aprovechamientos usuales, etc., del medio donde se va a realizar la mejora para poder dictaminar qué plantas son las más adecuadas, asociaciones más interesantes, y forma y época de su siembra y utilización, debiéndose guiar, cuando es posible, por la experiencia realizada en medios análogos y en todo caso por el asesoramiento técnico pertinente.

L. M. G.



# El Patrimonio Forestal del Estado realiza una gran misión económica y social

## Extensas masas arbóreas y nuevos núcleos de población en zonas hasta hace poco desérticas

El árbol es recreo, refugio, amparo y sostén del hombre desde que éste da sus primeros pasos sobre la tierra. Como el mayor bien de la humanidad lo consideró Cicerón. España gozó en tiempos pasados de un bosque tan denso, que es fama podía recorrerse la península ibérica de punta a punta en cualquier sentido sin que al caminante llegasen los rayos del sol, protegido siempre por el generoso palo de la extensa masa forestal, riquísima entonces en especies diversas.

Como los seres vivos, el árbol tiene sus fases, el árbol tiene sus fases de infancia, juventud y madurez y, tras la decadencia, muerte. Hay que aprovechar la madera en su momento de plenitud, es decir, cuando el árbol no ha comenzado a declinar. Pero la codicia humana, que acuciada por el afán de lucro inmediato no sabe esperar, llevó a cabo en nuestros bosques talas prematuras y despiadadas, arrancó árboles de cuajo, no remedió el estrago y al andar de los años surgieron desolados desiertos donde antes se erguía la verde y gozosa gallardía del arbolado. España tiene, desgraciadamente, muchas comarcas que señalar como ejemplo, pero hay una bien característica, que escogemos como símbolo: las cercanías de Lérida, antaño cubiertas por extensísimo encinar y hoy áridas tierras despojadas de todo vestigio de su próspera opulencia vegetal.

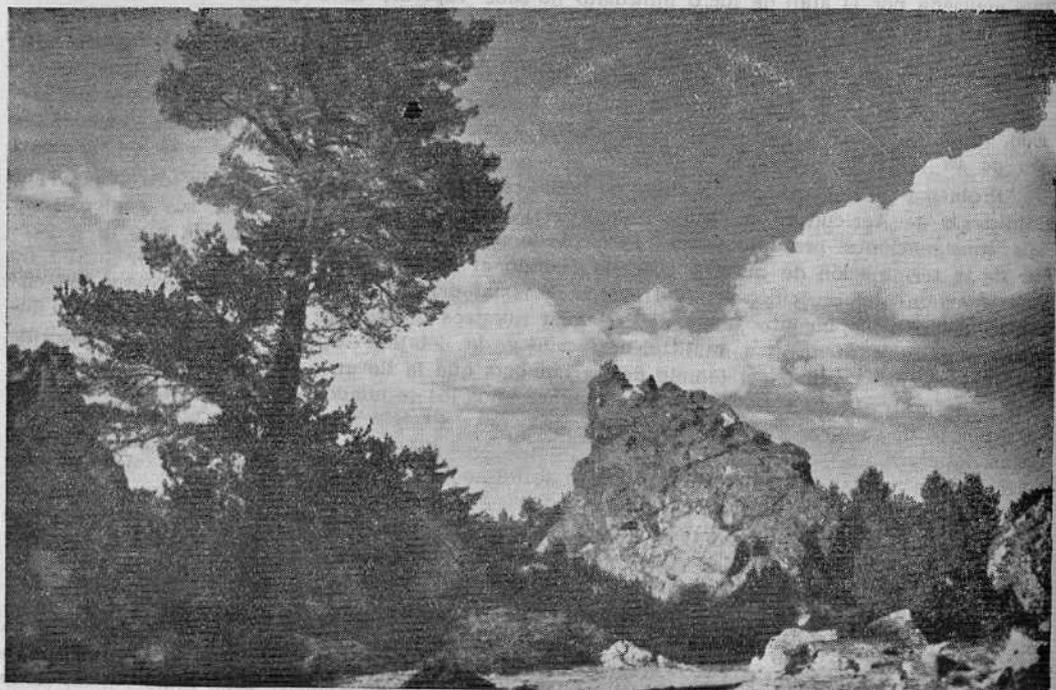
Problema de tan acusados perfiles no podía escapar a la atenta vigilancia del Estado. El Ministerio de Agricultura le dedicó siempre especial atención por medio de sus técnicos y de sus consignaciones presupuestarias. Pero puede afirmarse con estricta justicia que es a partir de la terminación de nuestra Cruzada cuando el Ministerio de Agricultura, por medio de su departamento específico—el Patrimonio Forestal del Estado—acomete de frente y con enterizada decisión la ingente tarea de repoblar nuestros montes. La obra de la repoblación forestal implica la atención a multitud de facetas y de detalles—técnicos, sociales, humanos—capaces de poner a prueba el temple de los hombres que la llevan a cabo. Es una empresa nacional de gran aliento y en poco más de quince años los resultados obtenidos proclaman el eficaz acierto de su dirección. Una sucinta enunciación de tareas dará idea de la importancia de éstas: operaciones selvícolas de claras y limpias, preparación del suelo para repoblaciones y viveros, con yuntas o máquinas, según la naturaleza del terreno; construcción de caminos forestales; aplicación de diversos sistemas de repoblación por fajas de terreno de distintas características; instalación de viveros denominados "volantes" en los rincones de los montes que reúnan condiciones para ello; Casas Forestales, pabellones para personal obrero y apertura de vías de comunicación y de transporte de productos forestales que atraviesan extensos sectores de bosques de coníferas y frondosas, en diversas regiones.

Paralelamente a estas grandes obras de fomento y defensa de una riqueza forestal ya existente, se han llevado a cabo otras de signo social, que pudiéramos llamar de nueva planta. Una de éstas, posiblemente la más singular por sus características y su importancia, es la realizada en la provincia de Huelva. Donde hasta hace pocos años existían enormes espacios desnudos y casi desérticos, el Patrimonio Forestal del Estado ha hecho surgir una vastísi-

ma masa de montes de eucaliptus. La decidida voluntad del Estado servida por la ciencia y el trabajo entusiasta de los técnicos del Patronato han hecho, de consuno, brotar millares y millares de árboles, enhiestos y leales centinelas de la salud pública y de la economía patria. Y han surgido entre las grandes arboledas nuevos núcleos de población, integrados por las viviendas del personal y de sus familias, amén de talleres mecánicos, almacenes, depósitos y puestos de control, indispensables para la continuación de la magna tarea en marcha. Sin faltar, como es natural, las edificaciones simbólicas de la religiosidad y de la cultura: la iglesia, con su campanil rematado por la Cruz, y la escuela, con sus aulas blancas y luminosas.

Toda la labor, sencillamente gigantesca, que llega realizada el Patrimonio Forestal del Estado en España, tiene su reflejo en estadísticas que no pueden, ni siquiera en parte, transcribirse en la forzosa limitación de un artículo periodístico. Pero no hemos de dejar sin recoger unos pocos datos numéricos que por referirse a un solo año —el de 1955 (los de 1956 aún no han sido publicados)— son bien expresivos: se adquirieron veinticuatro fincas en diversas provincias (la mayor parte en Andalucía), con un valor total de más de diez millones de pesetas, al precio medio por hectárea de 1.236 pesetas, los consorcios, que fueron 398, alcanzaron a 125.408 hectáreas. La superficie de repoblación nueva fué en total, de 115.118 hectáreas. Esto, en un solo año —el de 1955, repetimos—, es un índice elocuente de la actividad y del entusiasmo con que el Patrimonio Forestal del Estado cumple su trascendente misión.

C. B.



*El agreste paisaje de «Las Corralizas», de Bronchales, se recorta sobre el fondo de un cielo tranquilo.*

*Leyenda de Bronchales**La Cueva del Dragón*

Por CESAR TOMAS LAGUIA  
(CANONIGO)

Bronchales es un pueblo muy antiguo. Lo menciona el Poema de mío Cid con ocasión del viaje que Don Rodrigo hizo a tierras de Molina, y hacen referencia a él otros venerables documentos.

Pero lo que no cuentan los viejos cronicones, lo refiere la tradición popular, impregnada en la fragante poesía de los bosques inmensos y de los bellos paisajes, propios al sueño de la imaginación de los sencillos pastores y labriegos.

En una granítica montaña bañana por el sol poniente, junto a la afamada fuente del Hierro, de Bronchales, hay una caverna llamada "la cueva del Dragón". Nadie sabe dónde tiene su fin la famosa gruta, aunque las gentes aseguran que tiene otra boca en los bosques de las cercanías de Orihuela del Tremedal.

Y cuentan que en tiempos muy remotos vivía en esta cueva un terrible dragón. Nadie supo de dónde vino, ni cuál fué su origen; pero es lo cierto que tenía amedrantados a los sencillos habitantes de Bronchales.

Al atardecer, cuando el sol empezaba su descenso hacia las montañas de Castilla, el dragón salía de su madriguera, con su cabeza descómunal y su larga cola, reptando por el monte, rompiendo a su paso los bajos arbustos y produciendo un ruido como de chasquidos metálicos al chocar con las piedras rodadas del borde de los caminos. Su visión producía espanto. Mas no era esto lo más grave, sino que tenía tal poder fascinador en sus ojos encendidos como brasas, que con sólo mirar adormecía y privaba del sentido a cuantos con él cruzaban su mirada. Así, las pobres mujercitas que por la tarde lavaban en el pequeño arroyuelo de la fuente del Hierro, más de una vez

quedaron aletargadas al conjuro poderoso de la mirada del dragón. Y luego éste tomaba cuanto de comestible hallaba a su paso, y aún se dice que se complacía en beber el lácteo néctar de las mujeres que amamantaban. Otras veces, el sencillo pastor se vió sorprendido por el dragón en medio del bosque, y quedó como muerto hasta que la fiera le tomó su frugal merienda. El dragón, sin embargo, nunca hizo otro mal a persona alguna; respetaba la vida de todos, aún de las más tiernas criaturas.

Pero Bronchales vivía días de singular turbación. Ya nadie se atrevía a salir del pueblo: ni el pastor, ni el labriego, ni el caminante...

Por eso, reunido el Concejo y los hombres buenos, pasaron largas horas pensando y discutiendo cómo podrían librarse de tan molesto enemigo.

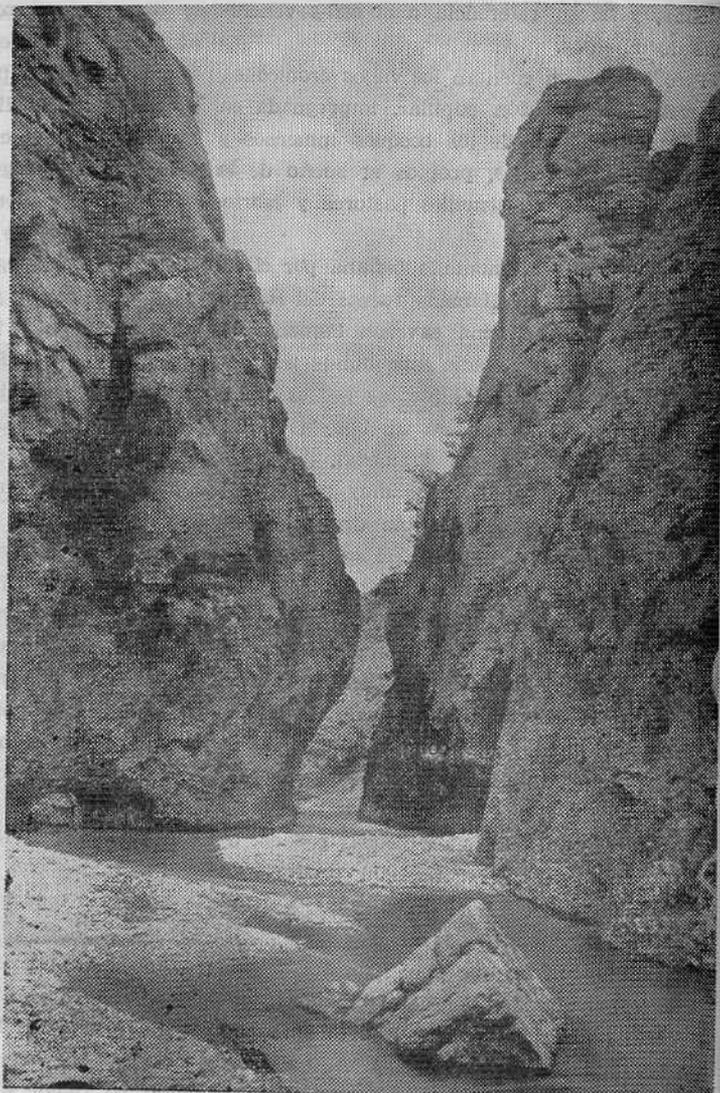
Unos decían que convenía cerrar la entrada de la cueva con gruesas piedras; otros, que matarlo a flechazos...; pero todo ofrecía grandes dificultades. Por fin se recurrió a un sencillo y eficaz procedimiento: durante varios días, y dominando grandes temores, los vecinos de Bronchales fueron acumulando cantidad ingente de pinos secos de los montes cercanos. Luego trasladaron toda aquella leña a las proximidades de la cueva fatídica, y formando en torno a ella un gran círculo, le prendieron fuego en colosal hoguera.

Protegidos por la gran muralla de fuego, los hombres armados esperaron la hora del atardecer, en que el dragón acostumbraba a salir de su misteriosa madriguera. Y, en efecto, el dragón salió. A través de la cortina de llamas y de humo, los hombres lo contemplaron con horror, pero los ojos de la bestia habían perdido su fulgor alucinante. Quiso dar un salto

y atravesar la inmensa hoguera. Elevó su cuerpo cuanto pudo, pero, después de dar un coletazo terrible sobre las rocas desnudas, volvió a penetrar en la cueva con evidentes señales de ira y desesperación. Todo su poder había sido vencido por los sencillos leñadores de Bronchales.

La hoguera siguió encendida toda la noche. Entre los bosques vecinos, las ráfagas de luz

rojiza simulaban espectros fugitivos que iban a ocultarse en la espesura. Los hombres velaron alimentando el fuego constantemente. Pero el dragón ya no se vió jamás. Sin duda, por las cavidades subterráneas de su morada, buscó otra salida y se internó en las montañas de Castilla, donde los pastores de la tierra podrían contar alguna otra aventura del dragón famoso de la cueva de Bronchales.



*Barrancohondo estremece. La enorme garganta que un día cruzara un jinete perseguido por los musulmanes, según reza la leyenda. Allí al lado, Tramacastilla, ofreciendo amparo tras el vértigo de su contemplación. Luego, más abajo, el rumor del Guadalaviar, que ya no cesa...*

Por nieves que otros pisaron  
voy pisando hacia Belén  
y pensando en tantas cosas...  
¿Qué te llevaré?

Tienes corderos, estrellas,  
camellos, borrica y buey,  
villancicos y zambombas...  
¿Qué te llevaré?

Soy tan pobre de mis manos  
como rico de mi fe,  
a la fiesta del Establo...  
¿Qué te llevaré?

Quisiera mi pobre mío  
llevarte algo... yo qué sé.  
Me hiciste pobre, tan pobre...  
¿Qué te llevaré?

Pienso: ¿Qué puedo llevarte?  
si eres Todo, has de tener

## OFRENDA DE BELEN

de todo, plata, luceros,  
harinas, flores y miel.

Cruzando el rumor del bosque  
una cosita encontré.  
—Cierra los ojos, cariño,  
y abre la mano. ¿Qué es?

Una bellota... En tus manos  
casi parece un clavel.  
Luz y secreto del bosque  
dentro de su redondez.

Yo soy ella misma. Un poco  
de mi vida. La vejez  
como la cáscara cubre  
las penas. Mas tú las ves.

Mañana, cuando la muerdas,  
acaso te sepa a hiel.  
Te traje lo que tenía.  
¡Tú la harás dulce después!

J. VELASCO



## Misión del Servicio de Extensión

El Servicio de Extensión Agrícola tiene a su cargo los cometidos siguientes.

- a) Prestar toda clase de ayudas técnica, material, legal y moral que le sean solicitadas por los agricultores.
- b) Difundir los métodos de explotación y las disposiciones que pudieran ser de interés.
- c) Sugerir a toda la población agrícola cuantas ideas considere necesarias, así como la realización de prácticas que demuestren ostensiblemente, ante los interesados, su eficacia.
- d) Organizar conferencias, coloquios, demostraciones, emisiones de radio, exhibición de películas y, en general, emplear todos aquellos medios que tiendan a elevar al máximo los conocimientos del agricultor.
- e) Mantener vivo un espíritu de interés sobre todas las cuestiones de actualidad relacionadas con la técnica y la práctica agrícola, ganadera y forestal, organizando, si fuera preciso, pruebas, certámenes y concursos que aumenten el estímulo de los agricultores.
- f) Vulgarizar y difundir todos los resultados prácticos obtenidos por la investigación.
- g) Asesorar a las Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias y Ganaderos en cuantas gestiones le fueran planteadas.
- h) Cualesquiera otras misiones que le fueren encomendadas por el Ministerio de Agricultura.



**GRAN CONFORT**

SEGUNDA CATEGORIA

**70 MAGNIFICAS HABITACIONES**

Con teléfono en todas ellas

**Hotel Turia**

RESTAURANTE

MAGNIFICA SALA DE FIESTAS  
PARA BODAS Y BANQUETES, ETC.

DIRECCION:

PASEO DEL GENERALISIMO, 1  
TELEFONOS 285 y 385

Vda. de Francisco Marqués

TERUEL

# Radio BLASCO

---

*Aparatos de Radio*

*Electricidad del Hogar*

*Máquinas de escribir «Hispano Olivetti»*

*Material eléctrico en general*

*Lavadoras*

**BUEN PRECIO Y MEJOR CALIDAD**

---

José Antonio, 20  
TERUEL



## NOTA:

Todos los trabajos técnicos de esta publicación proceden de Centros Oficiales del Estado y están debidamente garantizadas su suficiencia y su autenticidad.